El nación colombiana asiste a una macabra maniobra del capital y del gobierno, tal como despreocupado va un animal al matadero, y es la monopolización de los principales sectores de la economía, hecho que nos traerá como resultado el sometimiento de los ciudadanos a unos pocos poderosos, incluso menos de los que hoy disfrutan de las mieles del poder, tanto político, como económico. Como lo señalaba ayer el analista Alvaro Montenegro, se esta desatando en el país un verdadero juego de Monopolio, al estilo del juego que apareció en el mundo en 1935, donde cada jugador intenta dejar a los otros sin nada, para después poderles cobrar lo que a bien tenga por cualquier cosa, ese es fin del capitalismo salvaje, que hoy más que nunca tiene a Colombia como su laboratorio.

El monopolio elimina de tajo la competencia, aquella que en un sistema capitalista sirve de balanza, para así unos pocos imponer las reglas del mercado en el que se desempeñan a través de una empresa, o de varias con diferentes nombre, pero todas al fin y al cabo de un mismo dueño. Los ejemplos abundan y el apoyo de éste gobierno y el anterior para implantar el monopolio, respaldo que ha venido de Uribe I y Uribe II, destacándose en esa tarea, claro el Uribe II, ahora acosado por el manto paramilitar que viene cobijando a sus amigos, sin que por desgracia el pueblo despierte del letargo en que se encuentra hace cinco años.

Cuanto más empresas se desempeñen en una franja de la economía, mayor la competencia, y mayores las ventajas para los consumidores, ya que todas por alcanzar las mayores ganancias y la mayor cobertura en clientes ofrece mejores precios, mejor calidad, etc. mientras que entre más pocas empresas existan en esa misma franja, menores las ofertas y peores las condiciones para quienes tiene que acudir a su servicio.

En el sector bancario este fenómeno se va dando a pasos agigantados, no sólo porque los bancos más grandes han absorbido a los más pequeños, sino porque los bancos estatales fueron feriados a los más grandes, dándose la paradoja que el único negocio verdaderamente rentable en el país que es la banca, para el gobierno es el peor, por eso salió de los bancos para entregar ese cremoso ponque al sector privado, así como feriara el 20% de Ecopetrol, precisamente después que el año pasado obtuviera sus mejores resultados, resultados económicos con los cuales se financia gran parte del presupuesto nacional que después que sea particular ese beneficio ira a parar a los bolsillos de los “pobres” socios minoritarios. Si las ganancias de la petrolera superaron los 7 billones de pesos, muy pronto 1.4 billones ira a parar a los socios privados, mientras que ese mismo 1.4 billones dejara de ingresar a las arcas públicas. De razón los amigos del gobierno critican

tanto al presidente venezolano, porque él contrario a lo que pasa aquí en lugar de privatizar los negocios del petróleo los nacionalizó, teniendo ahora las manos llenas de petrodólares, los que nunca veremos nosotros.

Al Banco BBVA el fue vendido Granahorrar, entidad que ya desapareció del mercado, al Banco de Bogotá el Megabanco con cuya venta se pago el gobierno una deuda que tenía Coopdesarrollo, en lugar de conservar el banco que presta servicios a sectores humildes del país y finalmente el Banco Davivienda se apoderó del Bancafe, reduciéndose así la oferta, más cuando otros bancos han adquirido a otros privados. El gobierno vendió los bancos, único negocio rentable verdaderamente junto con el petróleo, ahora se apresta a feriar el 20% de Ecopetrol. Claro hay otro negocio rentable, el narcotráfico, pero no a todos los que se dedican a el les va igual. A los paramilitares no les pasa nada por haber enviado toneladas de coca a EE.UU., mientras que a cualquier "mula" capturada con un kilo puede llegar a pagar hasta veinte años de cárcel. No es sino mirar el caso de Simón Trinidad, lo juzgaran por el envió de cinco kilos de coca, pero a Mancuso y Don Berna les fueron suspendidas sus extradiciones sin importar que por años han enviado toneladas de coca al tío Sam.

Ahora nos enfrentamos a la monopolización de la salud, el gobierno ha anunciado la desaparición de la E.P.S. del Seguro Social para entregarle el 51% de la misma a los particulares representados en las Cajas de Compensación Familiar, cajas que han perdido su naturaleza para dedicarse a tareas propias de la banca y ahora de la salud. De esta forma quedara la salud totalmente privatizada y de paso hará más fácil la tarea de Saludcoop para apoderarse de todo el sector, protegida desinteresadamente por Uribe II, que recuerda el apoyo que recibió de esa "pobre" Cooperativa la campaña de Uribe I, así como su referendo, donde dicha entidad obligó a sus empleados a votarlo. Pero como la financiación de la campaña no era gratis, posesionado Uribe I, revocó sendas sanciones millonarias contra la entidad en la DIAN y en la Superintendencia de Salud, por evadir obligaciones tributarias y por cobrar por afiliados que no tenía. Además en el periodo de Uribe I, Saludcoop se apoderó de Cafesalud y Cruz Blanca, será así como muy seguramente apoyará a Uribe III, más cuando el gobierno le ha permitido tener la gran mayoría de sus empleados a través de Cooperativas de Trabajo Asociado a través de las cuales se evaden las obligaciones laborales, como cesantías, vacaciones, primas, etc, y los aportes parafiscales, tal como hacen los supermercados que ponen a pedir limosna a los empacadores en sus pomposos almacenes, supermercados que están quedando en unas pocas manos, otro monopolio.

Ya “don” Julio Mario Santodomingo, si el mismo que vendió Bavaria y no pagó un peso de impuestos, los que superaban según algunos cálculos más de 30.000 millones, ya lanzó la propuesta de un nuevo modelo de presidente, Uribe III, y muchos medios tipo RCN, la W y otros salieron a respaldarlo apoyados en supuestas encuestas, otra vez como decía Fabio Echeverry será que reformamos un “artículito” de nuestra ya maltrecha Constitución. A propósito de Santodomingo su anunció lo hizo cuando estaba donando a una institución que lo necesita, 24.000 millones de pesos, a la Universidad de los Andes. Ahí si toda decir lo que dijo Facundo Cabral cuando asistió a una reunión donde un Conde español entregaba en donación un terreno a una obra de beneficencia, “lo dona o lo devuelve”, sólo que aquí el señor Santodomingo lo devolvió a la persona equivocada, al que no pagó los impuestos fue al Estado colombiano, pero le devolvió parte de ese dinero fue a la Universidad de los Andes, donde me imagino estudian todos los hijos de los pobres. Como no va a querer el ilustre industrial que se cambie ahora ya más fácil la constitución, si para cubrir los huecos fiscales que debían taparse con los impuestos de él y los de su mismo estrato, el gobierno los cubre con una nueva reforma tributaria en donde los pobres son los que ponen. Siempre ponen, unas veces el dinero y otras veces el voto, eso si, todas las veces para favorecer a los poderosos. La ignorancia nos ha castigado más que la violencia.

Al paso que vamos, es decir el de la venta de Granahorrar, Bancafe, Megabanco, la concesión de El Dorado, el “arreglo” del ministro Gallego del caso Comsa, la venta de Telecom y sus teleasociadas por todo el país, la terminación de Adpostal, la terminación de Inravisión, ahora el entierro del Seguro Social, para citar unos pocos casos, aunado al escándalo de la parapolítica y la farsa de la verdad, justicia y reparación que esta dando Mancuso, protegido por el Fiscal General de la Nación, que cada día deja ver más el cobre, sin que renuncie, el gobierno de Uribe II va a arrendar por piezas la Casa de Nariño para acabar con todo el Estado y finalmente eliminara de nuestra constitución el nombre de República de Colombia para reemplazarlo por Colombia S.A., cumpliendo así una de las promesas que hizo en su manifiesto democrático que el país se convertiría en un país de propietarios, el problema fue que no dijo cuantos iban a ser esos propietarios del país, parece que son más bien pocos.

Enero 21 de 2007

César A. Luque F. cesarluque@yahoo.com

Total Page Visits: 828 - Today Page Visits: 4